



Cómo proyectar educación en la mesa aunque no la hayas recibido de niño

La educación no se improvisa: es un hábito que se adquiere con los años y, sobre todo, con la práctica. Quien no la ha recibido en la infancia puede aprenderla más tarde, pero requiere esfuerzo consciente. Esto es especialmente relevante en entornos profesionales donde la etiqueta en la mesa puede abrir o cerrar oportunidades, como sucede en el ámbito jurídico. Abogados, procuradores, graduados sociales y otros operadores del derecho suelen participar en comidas o cenas de compromiso donde el saber estar es casi tan importante como la conversación.

No se trata de medir el valor de una persona por su educación, sino de entender que ciertos gestos y normas básicas son fundamentales para transmitir respeto y profesionalidad. A continuación, algunas pautas para desenvolverse con soltura en cualquier mesa formal, incluso si la formación en modales ha llegado tarde:

1.

Esperar al anfitrión antes de sentarse. Si la mesa no está completa, levantarse para saludar a los comensales que lleguen.

2.

Ser

...

SUSCRÍBETE >

para una conversión completa a PDF |